



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SEGOVIA

GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL

TRABAJO FIN DE GRADO

*HABILIDADES SOCIALES EN
EDUCACIÓN INFANTIL*

Propuesta de intervención



Autora: Cristina Delgado Rodríguez

Tutor académico: Andrés Palacios Picos

RESUMEN

Este trabajo gira en torno a la cuestión de las habilidades sociales en Educación Infantil, y asimismo presenta una propuesta general de actividades para mejorarlas. Las habilidades sociales son importantes para el desarrollo social de los niños y niñas desde edades muy tempranas, pues sirven a los pequeños para la integración y buena convivencia en la sociedad con sus iguales. En primer lugar, se examinará en una introducción qué son las habilidades sociales y qué tipos existen. A continuación, se presentará el marco teórico para conocer las habilidades sociales y se analizará algún programa de intervención relevante que se haya llevado a cabo en los últimos años, seguirá con una propuesta general de actividades para el aula de 3 años de Infantil. Finalmente, se mostrarán las conclusiones del trabajo realizado.

Palabras clave: habilidades sociales, Educación Infantil, inteligencia emocional, Gardner e inteligencias múltiples, programas de habilidades sociales, propuesta de general de actividades.

ABSTRACT

This work aims to give a theoretical framework about social skills in early childhood education and brings about the design of an intervention proposal and its later improvement. Social skills are important for children's social development, especially for children of early ages. These skills avail an integration and good coexistence in society. First, there will be an introduction about social skills and its importance in pre-school education; then, it will follow an intervention which will be put into practice in a classroom of three-year-old children. Finally, the implementation of part these general activities proposal, its results and conclusions will be examined.

Keywords: Social skills, Early Childhood Education, Integration, Gardner and Multiple Intelligence, Social skills Programmes, General activities proposal.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. OBJETIVOS.....	3
3. JUSTIFICACIÓN Y RELACIÓN.....	4
4. MARCO TEÓRICO	8
4.1 INTRODUCCIÓN	8
4.2 INTELIGENCIA EMOCIONAL	9
4.2.1 Componentes de la inteligencia emocional.....	10
4.2.2 La educación emocional y su relación con las habilidades sociales	10
4.2.3 Inteligencia intrapersonal e interpersonal	13
4.3 ¿QUÉ SON LAS HABILIDADES SOCIALES?	15
4.3.1 Definiciones y tipología	15
4.3.2 Habilidades sociales en Educación Infantil.....	16
4.3.3 Componentes de las habilidades sociales.....	17
4.3.4 Aprendizaje de las habilidades sociales	17
4.4 PROGRAMAS PARA EL DESARROLLO DE LAS HABILIDADES SOCIALES EN EDUCACIÓN INFANTIL.....	18
4.5 BENEFICIOS DE UNAS HABILIDADES SOCIALES POSITIVAS EN EDUCACIÓN INFANTIL	21
5. PROPUESTA GENERAL DE ACTIVIDADES	23
5.1 INTRODUCCIÓN	23
5.2 OBJETIVOS DE LA PROPUESTA GENERAL DE ACTIVIDADES.....	25
5.3 METODOLOGÍA.....	27
5.4 CONTEXTUALIZACIÓN	27
5.5 CRONOGRAMA Y HORARIO	27
5.6 PROPUESTA DE ACTIVIDADES	29
5.7 EVALUACIÓN FINAL	41
7. ANEXO: <i>El monstruo de los colores</i>	50
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	51

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Inteligencia intrapersonal	14
Tabla 2: Inteligencia interpersonal	14
Tabla 3: Habilidades sociales básicas.....	16
Tabla 4: Programas de intervención	19
Tabla 5: Objetivos, contenidos y estándares de aprendizaje	26
Tabla 6: Cronograma	28
Tabla 7: Horario.....	28
Tabla 8: Actividades de la propuesta general.....	29
Tabla 9: Escala de estimación	40
Tabla 10: Lista de control.....	42
Tabla 11: Escala de estimación	42

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Modelo Ecológico de Bronfenbrenner	9
Figura 2: Puertas del teatrillo <i>kamishibai</i>	38
Figura 3: Portada del cuento	38
Figura 4: “Dado de las emociones” y las tarjetas con texto para la dramatización.....	39

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo abordará la cuestión de las habilidades sociales en la etapa educativa de Educación Infantil, así como la manera de llevar a la práctica una parte de la propuesta general de actividades en el aula para potenciarlas. Este proyecto beneficiará especialmente a los niños y niñas que tienen déficits sociales o que son retraídos.

La prevención en etapas educativas tempranas es esencial, ya que, si no se solucionan las dificultades que van surgiendo, los niños pueden desarrollar en el futuro problemas emocionales, psicológicos y cognitivos. Estas dificultades se reflejarán en sus calificaciones, en su forma de ser cuando alcancen la madurez y, además, pueden interferir en su bienestar, felicidad y satisfacción.

El primer modelo social que los niños y niñas tienen es la familia. Si los padres proporcionan un ambiente social adecuado, los niños y niñas tendrán un modelo provechoso a la hora de establecer relaciones sociales y de apego saludables, es decir: un niño o niña con una primera base social sólida y estable se verá beneficiado cuando tenga que relacionarse en entornos futuros o distintos contextos sociales. En este sentido, un fallo que suele ser habitual en algunos progenitores es la sobreprotección de sus hijos, algo que les dificulta para ser autónomos, al escamotearles toda situación donde puedan “estar en peligro”, provocando así que no sean capaces de aprender de sus errores. Por tanto, unos buenos modelos sociales y una correcta educación en valores, que les permita ser independientes desde pequeños, ayudarán a que se relacionen eficazmente en su vida diaria y afronten las adversidades cotidianas con éxito.

Cabe destacar que es muy importante que familia y escuela trabajen en la misma línea, esto es, que haya comunicación, cooperación y colaboración por ambas partes. Hoy en día todo ello es difícil de lograr, pero no imposible. Una prevención e intervención desde la Educación Infantil es fundamental, así como una especial atención a los casos de dificultades o déficits sociales, ya que existe la posibilidad de que no puedan corregirse en el futuro.

Es imprescindible una educación en valores (trabajo en equipo, educación emocional, empatía, compañerismo, paz e igualdad), para evitar posibles situaciones de aislamiento en niños tímidos o con déficits. Y ello porque, si el clima de clase es positivo, poco a poco mejorarán las habilidades sociales y, por ende, lo harán las

relaciones con sus compañeros. Los maestros deben prevenir, proporcionar las herramientas oportunas y ser ejemplo para el alumnado, y así poder mejorar las cualidades de cada niño o niña. Además, este seguimiento se debería dar en todas las etapas educativas, pues, aunque es muy habitual ver que se facilitan algunas bases en Infantil, sin embargo, en etapas posteriores esta clase de aprendizaje se suele abandonar, para concentrar la enseñanza en los contenidos formales de las asignaturas. En este sentido, con el fin de que los niños y niñas no aprendan únicamente meros conocimientos formales y puedan conseguir la felicidad en el contexto social en el que vivan, la educación a lo largo de la vida ha de fundamentarse, como indica Delors (1996), en cuatro pilares: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser.

Por lo demás, el presente trabajo ha quedado dividido en las siguientes partes:

- Los objetivos generales que se desean alcanzar.
- La justificación del TFG, es decir, el motivo de haber elegido un tema como el de las habilidades sociales en la etapa de Educación Infantil.
- El marco teórico para conocer los antecedentes en el estudio de las habilidades sociales, distribuido a su vez en varios subapartados, a saber: tras una introducción sobre el asunto, otros tantos desarrollos a propósito de los conceptos de “inteligencia emocional” y el de “habilidades sociales” propiamente dicho; una muestra de los programas de intervención realizados hasta la actualidad; y finalmente una exposición de los beneficios de adquirir unas habilidades sociales adecuadas.
- Una propuesta general de intervención en Educación Infantil, con la descripción de su puesta en práctica una parte y los resultados obtenidos.
- Las conclusiones finales, donde se ofrece una reflexión sobre la cuestión de las habilidades sociales.

2. OBJETIVOS

Los objetivos que se persiguen en el presente trabajo son los siguientes:

- Conocer las habilidades sociales en niños y niñas de Educación Infantil.
- Comprender la importancia de las habilidades sociales a largo plazo para un desarrollo integral de la persona.
- Realizar una propuesta general de actividades en relación con las habilidades sociales.
- Llevar a la práctica una parte de esta propuesta en Educación Infantil, así como realizar su evaluación.

3. JUSTIFICACIÓN Y RELACIÓN CON EL CURRÍCULO

Las razones de que los niños y niñas de Educación Infantil deban potenciar las habilidades sociales son las que se exponen a continuación.

En principio, para conseguir un buen rendimiento escolar. Hay que tener en cuenta que la dimensión social y psicológica forma parte de cada persona y debe desarrollarse en su totalidad, ya que la parte cognitiva guarda una estrecha relación con la dimensión social y con las emociones. Se obtiene un mejor rendimiento y se logra un mejor aprendizaje si los alumnos y alumnas poseen bienestar emocional.

En segundo lugar, los niños y niñas de hoy serán los futuros adultos en la sociedad del mañana. Para un desarrollo íntegro de cada persona, hay que mejorar todas las dimensiones del ser humano (social, cognitiva, física, psicológica o emocional y ética). Las personas son seres sociales por naturaleza y, para conseguir una óptima convivencia con sus iguales, deben aprender, a través de diversas experiencias, a relacionarse con los demás, de manera asertiva y sabiendo afrontar los conflictos que puedan surgir. Todo ello les proporcionará una buena calidad de vida.

En conclusión, las habilidades sociales son básicas en el desarrollo de la persona para aspirar a la felicidad en el día a día. Además, favorecen la confianza en uno mismo y proporcionan una sana autoestima, herramienta muy útil en las situaciones y contextos de la vida cotidiana, lo que hace que se produzcan unas relaciones interpersonales gratificantes. Las habilidades sociales son también necesarias para lograr un autoconocimiento, autoconcepto, autoestima y autocontrol mayores, así como una más adecuada regulación de las emociones positivas.

En otro orden de cosas, se muestran a continuación aquellos pasajes del Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, del Boletín Oficial de Castilla y León (Núm. 1), en los que se aprecia la mención de las habilidades sociales en el currículo de Educación Infantil.

- *Artículo 3. – Finalidad.*

2. En el segundo ciclo se atenderá progresivamente al desarrollo afectivo, al movimiento y los hábitos de control corporal, a las manifestaciones de la comunicación y del lenguaje, a las pautas elementales de convivencia y relación social, así como al descubrimiento de las características físicas y sociales del medio. Además, se facilitará que niñas y niños elaboren una imagen de sí mismos positiva y equilibrada, y adquieran autonomía personal.

- *Artículo 4. – Objetivos.*

b) Construir una imagen positiva y ajustada de sí mismo y desarrollar sus capacidades afectivas.

e) Relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, con especial atención a la igualdad entre niñas y niños, así como ejercitarse en la resolución pacífica de conflictos.

- *Artículo 7. – Atención a la diversidad.*

4. La Consejería de Educación, en aras a que todo el alumnado alcance el máximo desarrollo personal, intelectual, social y emocional, así como los objetivos establecidos para este ciclo, arbitrará las medidas necesarias para aquellos alumnos que precisen una atención educativa diferente a la ordinaria, por presentar necesidades educativas especiales, por dificultades específicas de aprendizaje, por sus altas capacidades intelectuales, o por condiciones personales.

A continuación, se muestran los objetivos de cada área y sus respectivos contenidos y criterios.

- Área 1. CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO Y AUTONOMÍA PERSONAL
 - *Objetivos:* 2, 3, 6 y 7.
 - *Contenidos*
 - 1. El cuerpo y la propia imagen.
 - 1.3 El conocimiento de sí mismo: 1, 2 y 4.
 - 1.4 Sentimientos y emociones: 1, 2 y 4.
 - 2. Movimiento y juego.
 - 2.4 Juego y actividad: 3 y 4.
 - 3. La actividad y la vida cotidiana: 2, 6 y 7.
 - 4. El cuidado personal y la salud: 6.
 - *Criterios:* 8, 9, 10, 12, 13, 14 y 15.

- Área 2. CONOCIMIENTO DEL ENTORNO
 - *Objetivos:* 1, 7 y 8.
 - *Contenidos*
 - 3. La cultura y la vida en sociedad: 1, 2, 7 y 8.
 - 3.1 Los primeros grupos sociales: familia y escuela: 5 y 6.
 - 3.2 La localidad: 5 y 6.
 - 3.3 La cultura: 4 y 5.
 - *Criterios:* 15, 17, 18, 19, 21 y 22.

- Área 3. LENGUAJES: COMUNICACIÓN Y REPRESENTACIÓN
 - *Objetivos:* 1, 2 y 4.
 - *Contenidos*
 - 1. Lenguaje verbal.
 - 1.1 Escuchar, hablar, conversar:
 - 1.1.1 Iniciativa e interés por participar en la comunicación oral: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8.
 - 1.1.2 Las formas socialmente establecidas: 1, 2, 3 y 4.
 - 4. Lenguaje corporal: 1 y 2.
 - *Criterios:* 1, 2, 3, 4, 5, 7, 8, 10, 11, 12, 13, 19, 24, 28, 34 y 38.

En conclusión, se puede observar que las habilidades sociales están presentes en el currículo de Educación Infantil como contenidos transversales y globalizadores que suelen partir de experiencias y aprendizajes significativos en niños y niñas. Por este motivo, son aprendizajes que les servirán en su madurez, y para cuya adquisición la escuela debe proporcionar las estrategias y conocimientos necesarios, con el fin de que puedan serles útiles para desenvolverse en el futuro.

4. MARCO TEÓRICO

4.1 INTRODUCCIÓN

En la infancia, algunas de las habilidades básicas que los niños y niñas deben aprender son las competencias sociales. Desde que nacen, forman parte de un contexto social como es la familia. Por ello, el apego o desapego familiar y los modelos sociales que se inculquen al niño o la niña pueden tener una influencia positiva o negativa. Estos modelos podrán tener consecuencias en futuras relaciones interpersonales. Según crecen y alcanzan la edad adulta, los niños y niñas amplían los distintos entornos, contextos y círculos sociales (escuela, barrio, lugares de vacaciones, trabajos). Así, las habilidades sociales son básicas para una formación integral de la persona (en lo social, en su actitud ética, en su capacidad cognitiva, en el aspecto físico).

Relacionado con lo que se ha explicado anteriormente, cabe destacar el Modelo Ecológico de Bronfenbrenner (1987). El modelo explica de forma esquemática los distintos entornos, desde el más cercano, o microsistema (por ejemplo, la familia) hasta el más general, o macrosistema (la cultura) con los que cada persona convive a lo largo de su vida (como puede observarse en la figura 1, que se muestra a continuación). Estos entornos o sistemas no son independientes, sino que tienen relación e interactúan entre sí, es decir, influyen en la personalidad y operan sobre los pensamientos, ideas o creencias de un individuo, y asimismo sobre las opiniones que los demás poseen sobre él. Inversamente, también estos entornos se ven afectados por la percepción que de ellos tiene la persona. A modo de conclusión, cada ser humano, desde que nace y según va creciendo, desarrolla su personalidad, tiene experiencias diversas y adquiere unos valores y roles en la sociedad, todo lo cual moldea sus creencias y comportamientos.

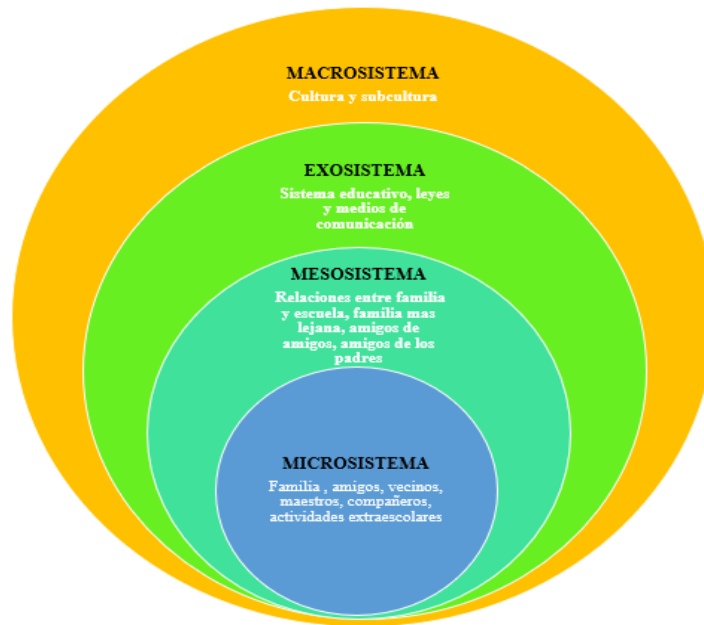


Figura 1: Modelo Ecológico de Bronfenbrenner (elaboración propia a partir de Gratacós, s. f.).

En definitiva, las habilidades sociales en la infancia son importantes para desenvolverse en la vida. Se trata, en efecto, de habilidades básicas para el día a día, para saber comunicarse tanto en el colegio como en futuros contextos, y también para adquirir la capacidad de convivir en armonía dentro de la sociedad.

4.2 INTELIGENCIA EMOCIONAL

La inteligencia emocional está relacionada con la regulación de las propias emociones, el autocontrol, el disfrute de las emociones positivas y el control de las emociones negativas. Además, este tipo de inteligencia es útil para identificar de forma empática las emociones de los demás. Es sumamente importante ser dueños del control de las emociones propias y potenciar los comportamientos asertivos y prosociales.

Hay que insistir en que las habilidades sociales forman parte de los componentes de la inteligencia emocional.

4.2.1 Componentes de la inteligencia emocional

Los componentes de la inteligencia emocional son:

- Autoconciencia emocional: identifica las emociones de otros; ayuda a tener un concepto adecuado de uno mismo y una correcta autoestima.
- Autorregulación emocional: sirve para manejar las emociones negativas sin que afecten en exceso, y para abordar las situaciones conflictivas que puedan surgir. Además, es útil para hallar estrategias que contrarresten los efectos negativos.
- Motivación: su función es utilizar las emociones con el fin de conseguir metas personales.
- Empatía: tiene como misión entender a los demás, ponerse en su lugar y construir una comprensión mutua beneficiosa en las relaciones interpersonales. (Andrés, 2005).
- Habilidades sociales: permiten relacionarse con las personas en cualquier contexto, con el objetivo de establecer unos buenos vínculos sociales y de convivencia. (Nicuesa, 2018).
- Asertividad: adquisición de un comportamiento social adecuado carente de agresividad, inhibiciones y bloqueos de conducta. (Teruel, 2014).

Por lo demás, según Teruel (2014, p. 64), los rasgos del asertividad son: “honestidad, seguridad (autoconfianza), idoneidad (saber buscar el momento), claridad, respeto, ambición positiva y pragmatismo (saber lo que se quiere)”.

4.2.2 La educación emocional y su relación con las habilidades sociales

Bisquerra (citado por López-Cassà, 2005, p. 156) opina que la educación emocional es:

Un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo

cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se plantean en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social.

Siguiendo a López-Cassà (2005, p. 157), puede indicarse que algunos de los objetivos de la educación emocional son:

- Potenciar actitudes de respeto, tolerancia y prosocialidad.
- Favorecer el desarrollo integral de niños y niñas.
- Proporcionar estrategias para el desarrollo de competencias emocionales que favorezcan una autoestima equilibrada.
- Desarrollar la capacidad para relacionarse con uno mismo y con los demás de forma adecuada.
- Favorecer el autoconocimiento personal y el conocimiento de otras personas.
- Desarrollar el autocontrol y no caer en la impulsividad.
- Favorecer la cantidad y calidad de las interacciones del grupo para la mejora de la cohesión grupal y el ambiente de la clase.

Cabe señalar asimismo que para esta misma autora (López-Cassà, 2005, p. 157-158) los contenidos de la educación emocional son los siguientes:

- Conciencia emocional: conciencia del estado emocional y del lenguaje verbal y no verbal en cada persona, así como el reconocimiento de los sentimientos de los demás.
- Regulación emocional: la capacidad de regular los impulsos y las emociones negativas, la tolerancia a la frustración y la paciencia a la hora de obtener recompensas.
- Autoestima: la autoestima es el pensamiento y la imagen (autoconcepto) que tiene una persona de sí misma. Conocerse a uno mismo ayuda a conocer a los demás y a tener empatía. En Educación Infantil el niño o la

niña empiezan a conocerse a sí mismos, y la aceptación, el rechazo y las opiniones de las demás afectan a su autoestima.

- Habilidades socio-emocionales: reconocimiento de los sentimientos y las emociones de los demás; su función es ayudar a otras personas a que se sientan bien, empaticen y mantengan relaciones interpersonales positivas (comunicación, cooperación, colaboración, trabajo en equipo, resolución de conflictos de una forma positiva, etc.).
- Habilidades de vida: experimentar bienestar en las actividades que se realizan en distintos contextos (escuela, ocio, amistades, familiares y otras actividades lúdicas).

La inteligencia emocional está estrechamente relacionada con la regulación de las propias emociones, con el disfrute de las emociones positivas y el manejo de las emociones negativas. Por otro lado, ayuda a identificar las emociones de los otros y tratarlas de manera positiva. En este sentido, resulta muy importante controlar las emociones y potenciar los comportamientos asertivos y prosociales. En definitiva, las habilidades sociales constituyen uno de los componentes de la inteligencia emocional, y este trabajo aborda su relevancia en el campo de la Educación Infantil.

Por lo demás, para Omar (citado por Lacunza, 2012, p. 5) los comportamientos prosociales son aquellos “que propician la solidaridad y la armonía en las relaciones interpersonales, y producen beneficios personales o colectivos”. Señala asimismo la autora que el objetivo de estos comportamientos no es obtener una recompensa, sino que salgan favorecidos los demás, lo que conlleva una probable actitud recíproca en futuras relaciones sociales.

Es importante una educación emocional desde edades tempranas, tanto en el hogar como en el colegio, para que los niños y niñas sepan desenvolverse en entornos diferentes según vayan creciendo. Además, sería óptimo que tuvieran unas relaciones sociales positivas y proactivas, conocieran sus emociones, resolvieran conflictos interpersonales e intrapersonales, poseyeran una adecuada autoestima, autocontrol y regulación de las emociones, así como un correcto conocimiento de los roles y normas sociales. Todo ello con el objetivo de desarrollar capacidades y estrategias para conocerse a sí mismos y relacionarse satisfactoriamente con los demás. Es importante, además, que todos los agentes educativos se impliquen en esta tarea.

4.2.3 Inteligencia intrapersonal e interpersonal

Gardner (2001) establecía múltiples tipos de inteligencia: lingüística, naturalista, interpersonal, intrapersonal, lógico-matemática, espacial o visual y corporal o kinestésica.

Las inteligencias de clase interpersonal e intrapersonal están relacionadas directamente con las habilidades sociales, en la medida en que este tipo de inteligencias se refieren al autoconocimiento personal, conocimiento de los demás y la regulación de las emociones.

Según Waldman (citada por Lizano y Umaña, 2008), algunas estrategias para el desarrollo de la inteligencia intrapersonal podrían ser desde potenciar el trabajo en sitios en silencio para que los estudiantes puedan trabajar y reflexionar (la música clásica puede servir de ayuda), creando un ambiente saludable para favorecer la autoestima, hasta proponer el uso de la imaginación o diseñar actividades donde exploren sus valores, sentimientos y emociones.

Por otra parte, la inteligencia interpersonal está unida a la empatía y al conocimiento de los otros, y asimismo a la resolución de los posibles conflictos que puedan surgir en la vida cotidiana. En este sentido, según afirma Waldman (1999), algunas de las estrategias para potenciar el desarrollo de la inteligencia interpersonal son, por ejemplo, compartir con los compañeros sentimientos, escucha activa, interacciones, ideas o un tema que se desarrolle en clase, con el fin de favorecer el intercambio de opiniones e iniciar lazos de amistad, así como de aprender juntos.

Además, otros recursos que pueden resultar útiles para potenciar esta inteligencia son los juegos dramáticos (disfraces, dramatización de cuentos, juegos de imitación o títeres), que ayudan a la desinhibición y a potenciar la expresión corporal y el movimiento, pues en ellos se recrean distintas situaciones sociales de aprendizaje en las que se adoptan distintos roles y se desarrollan las habilidades sociales.

Asimismo, otro método para desarrollar la escucha, la empatía y el trabajo en común es la tarea colaborativa, como, por ejemplo, la que se lleva a cabo en los rincones, realizando un dominó, bloques lógicos o puzles en grupo.

En las siguientes tablas 1 y 2, se exponen algunas características de estos tipos de inteligencia.

Tabla 1: Inteligencia intrapersonal

INTELIGENCIA INTRAPERSONAL
<ul style="list-style-type: none">- Construir una imagen ajustada de uno mismo (autoestima); entender nuestras necesidades, cualidades y defectos.- Capacidades: marcarse metas u objetivos; dar lo mejor de uno mismo.- Autoconocimiento personal: regular las emociones, poseer comportamientos prosociales.- Conocer los puntos fuertes y débiles de uno mismo para reforzarlos y mejorar los aspectos negativos.

Fuente: Elaboración propia a partir de Mercadé (s. f.).

Tabla 2: Inteligencia interpersonal

INTELIGENCIA INTERPERSONAL
<ul style="list-style-type: none">- Manejo de las relaciones humanas, empatía, reconocer las motivaciones y sentimientos de los demás.- Capacidades implicadas: trabajar con la gente, ayudar a las personas a identificar y superar problemas.- Habilidades relacionadas: capacidad para reconocer y responder a los sentimientos y personalidades de los otros.- Cooperar con los demás.- Saber manejar los conflictos a través del diálogo y buscar soluciones para el bien común.

Fuente: Elaboración propia a partir de Mercadé (s. f.)

4.3 ¿QUÉ SON LAS HABILIDADES SOCIALES?

4.3.1 Definiciones y tipología

Antes de tratar sobre las habilidades sociales, hay que saber si “competencias sociales” y “habilidades sociales” poseen el mismo significado. En este sentido, según Geertz (citado por Giménez Dasí y Quintanilla, 2009), la competencia social conlleva, por un lado, el manejo de un conjunto de reglas y algoritmos para desenvolverse con soltura en el medio social y viene condicionada por la propia estructura interna del organismo. Pero, además, los conocimientos sociales y emocionales constituyen una serie de normas culturales establecidas en contextos concretos, sumamente variados y conformes a su significado histórico y social.

Dicho de otro modo, los individuos tienen unas competencias sociales innatas, y las distintas experiencias, los distintos entornos en los que se relacionan habitualmente influyen en las respuestas, decisiones y actitudes que adoptan. La competencia, por tanto, puede ser positiva o negativa. Además, las experiencias previas que cualquier persona haya tenido hasta un momento determinado pueden influir en su comportamiento posterior.

Por su parte, Caballo (citado por Lacunza, 2011) define las habilidades sociales como un conjunto de conductas que permiten a la persona desarrollarse en un contexto individual o interpersonal, expresando sentimientos, emociones, deseos, opiniones o derechos propios de una manera ajustada a la situación de que se trate. Por lo general, hacen posible resolver los problemas inmediatos y ayudan a prevenir los que puedan surgir en el futuro, en la medida en que la persona respeta los comportamientos ajenos.

Las primeras habilidades sociales que los niños y niñas aprenden son las que adquieren en el primer contexto social, el familiar. Por lo tanto, un buen ambiente y estímulos adecuados en esta etapa harán que los niños tengan unas habilidades básicas para su adecuada integración en los contextos futuros. Sin una buena base social, el niño o niña tendrá dificultades o no sabrá cómo relacionarse con sus iguales, y en el futuro será un niño o niña que no estará integrado en la sociedad, o lo estará de manera deficiente y presentará inseguridades en los distintos contextos sociales.

Los tipos de habilidades sociales, según Aranda (2007), son los que se enumeran a continuación:

- Habilidades de autoestima: hacen referencia al autoconcepto y autoimagen de la persona, cualidades, aspecto físico, conocimientos, habilidades, defectos, valoraciones de los demás y valía.
- Habilidades de autonomía, de cuidado personal e higiene: logros para conseguir la autonomía en el aseo, alimentación y vestuario, que fomentan la autoestima; asimismo, autoconocimiento a propósito de cuándo el niño o niña se halla enfermo, y formas de evitar los peligros.
- Habilidades para las relaciones sociales: comportamientos o conductas en distintas situaciones sociales.
- Habilidades de comunicación: expresar o comunicar a través del lenguaje las diversas opiniones, sentimientos, peticiones en los distintos contextos diarios en los que se desenvuelven los niños y niñas.

4.3.2 Habilidades sociales en Educación Infantil

Las habilidades sociales básicas en los niños y niñas de Educación Infantil se adquieren en las situaciones de juegos (que practican durante todo su crecimiento en los distintos entornos), en las relaciones de amistad con los demás niños y niñas, en la expresión de sentimientos o emociones y en la formulación de preguntas sobre todo lo que les rodea. Algunas de las habilidades básicas que tienen los niños y niñas se dan en estas situaciones. A continuación, en la tabla 3, se describen algunas habilidades sociales básicas.

Tabla 3: Habilidades sociales básicas

Habilidades sociales básicas
<ul style="list-style-type: none"> - Situaciones de juego con otros niños y niñas: compartir juguetes, pedir prestados otros juguetes a sus compañeros, etc. - Conductas de cooperación: pasan de juegos individuales a juegos de cooperación en grupo. - Inicio de relaciones de amistad con otros niños: saludar, despedirse, ofrecer ayuda, hablar con otros niños, pedir algo, etc. - Son conscientes (a partir de los 3 años) de sus emociones (quejas, críticas, alabanzas o halagos, vergüenza, enfados, orgullo). - Hacer preguntas básicas y responderlas.

Fuente: Elaboración propia a partir de Lacunza (2011).

4.3.3 Componentes de las habilidades sociales

En la actualidad no existe acuerdo entre los diferentes autores que han abordado el asunto en torno a una definición clara de los componentes que conforman una conducta social habilidosa. Por otro lado, existen ciertos componentes de las habilidades sociales desde un punto de vista didáctico; siguiendo a Peláez (2016, p. 8), estos son:

- Componentes motores: las habilidades se subdividen en otras más concretas. Son habilidades de iniciación en la interacción social, habilidades para cooperar y compartir, habilidades como hacer favores, expresar sentimientos y defender los propios, y comportamientos tales como mirar, sonreír, saludar o dar las gracias.
- Componentes cognitivos y afectivo-emocionales: son aquellas conductas en las que están implicadas las emociones. Las habilidades sociales y las emociones van de la mano tanto para las relaciones intrapersonales como para las interpersonales. Existen dos tipos:
 - Las cogniciones o emociones que facilitan las interacciones sociales; por ejemplo, las autoverbalizaciones positivas (reforzar el estado de ánimo positivamente, ayudar o colaborar, expresar sentimientos de alegría, etc.).
 - Las cogniciones que obstaculizan las interacciones; por ejemplo, ansiedad, miedos, baja autoestima, sentimientos o pensamientos negativos, etc. Estas cogniciones pueden causar una pobre autoestima en la persona y hacer perder la calidad en las relaciones intrapersonales e interpersonales.

4.3.4 Aprendizaje de las habilidades sociales

Los niños y niñas aprenden las habilidades sociales a través del modelado y de su exposición a las distintas situaciones sociales en las que interactúan, pues el comportamiento de las personas depende en gran parte del ambiente que las rodea. Ciertamente, la genética y la personalidad de los niños y niñas influyen en estos

aprendizajes, pero no son determinantes. En definitiva, resulta a todas luces evidente que las habilidades sociales se pueden aprender.

Según Monjas y González (citados por Llanos 2006), existen varios tipos de aprendizaje social, que se detallan a continuación.

Por un lado, tenemos el aprendizaje por experiencia o conducta, conforme al cual los niños y niñas aprenden de sus propias vivencias, a través de todo aquello que ellos mismos expresan y piensan. El entorno resulta influyente en las diferentes reacciones o respuestas que un individuo pueda manifestar en un momento puntual.

Por otra parte, existe también el aprendizaje por observación de los comportamientos de los demás: los niños y niñas aprenden imitando conductas y modelos de referencia, como pueden ser sus padres, maestros, familia, amigos, vecinos del barrio, etc.

Otro de los tipos de aprendizaje social es el verbal o institucional, consiste en el aprendizaje de instrucciones o verbalizaciones en un entorno familiar y escolar. Los niños y niñas aprenden de lo que se les dice en estos contextos.

Por último, señalamos el aprendizaje por retroalimentación interpersonal, por medio del cual las niñas y niños aprenden en las interacciones sociales. En este caso, si una conducta se ve reforzada, seguramente en un futuro esa conducta se repita en más ocasiones. Por el contrario, la ausencia de refuerzo provocará la disminución o extinción de dicha conducta.

4.4 PROGRAMAS PARA EL DESARROLLO DE LAS HABILIDADES SOCIALES EN EDUCACIÓN INFANTIL

Con el fin de mejorar las habilidades sociales de los niños y niñas en las escuelas, en la actualidad estas habilidades están incluidas como contenidos transversales en todas las materias, bien con programas específicos en habilidades sociales (autoestima, autoconcepto, competencia para conversar, etc.), bien combinados con algunos contenidos relacionados con la educación en valores (cooperación, resolución de conflictos, educación para la paz e igualdad o educación emocional). Todo ello con el propósito añadido de trabajar en la faceta emocional de los niños y niñas, ya que hasta la fecha se ha venido concediendo más importancia a la dimensión cognitiva (aprendizajes de distintas áreas) que a la emocional.

Las mejoras sobre programas de habilidades sociales en la etapa de Educación Infantil no han sido notorias hasta hace unos años. Según Curran (citado por Sanz, 2016, p. 10), los programas de intervención son “un intento directo y sistemático de enseñar estrategias y habilidades interpersonales a los individuos con la intención de mejorar su competencia interpersonal individual en clases específicas de situaciones sociales”.

A continuación, Sanz (2016) explica algunos programas de intervención que se han llevado a cabo desde hace algunos años. En la siguiente tabla se citan los distintos programas.

Tabla 4: Programas de intervención

PROGRAMAS DE INTERVENCIÓN
• Programa de Habilidades Sociales. (Verdugo, 1997).
• Programa de Habilidades Sociales en la Educación Infantil. (Álvarez, 1996).
• Programa de Habilidades Sociales de Interacción Social (PEHIS). (Monjas, 1993).
• Programa de Resolución de Conflictos. (D’Zurilla, 1993).
• Programa de Desarrollo de las Habilidades Sociales en niños de 3–6 años. (Álvarez, Álvarez-Monteserín, Cañas, Jiménez y Petit, 1990).

Fuente: Elaboración propia a partir de Sanz (2016)

Otros programas de intervención más recientes son los siguientes:

- López-Cassà, È. (2003). *Educación emocional. Programa para 3-6 años*. Barcelona: Praxis.

El objetivo general del programa es el desarrollo de los niños y niñas, contemplando todas las dimensiones de la vida de la persona. Algunos contenidos son la conciencia emocional, la regulación emocional, la autoestima, las habilidades socio-emocionales y las habilidades para la vida. Se proponen actividades, de modo que cada bloque contiene distintos contenidos con su correspondiente material.

- Ibarrola, B. (2003). *Sentir y pensar. Programa de inteligencia emocional para niños y niñas de 3 a 5 años*. Madrid: SM.

Contenidos: conciencia emocional, regulación emocional, autoestima, habilidades socio-emocionales, habilidades para la vida. En cada bloque hay seis actividades. Para que sean efectivas, deben tener continuidad en el tiempo.

- Aranda, R. (2007). Evaluación Diagnóstica sobre las Habilidades Sociales de los Alumnos de Educación Infantil: Proyecto de Formación del Profesorado en Centros (Centro “La Inmaculada” de Hortaleza) – Primera parte–. *Tendencias Pedagógicas*, 12, 111-149.

El proyecto surge de la importancia de la formación de los maestros y la necesidad del centro de conocer y mejorar las habilidades sociales de los niños y niñas de Infantil. El proyecto se desarrolla, a lo largo de curso 2005/2006, con siete seminarios, e incluye cuestionarios entregados a los padres. Por lo demás, el proyecto se basa en la metodología de investigación-acción, una modalidad de investigación ligada a la acción concreta en un contexto determinado, de cara a la búsqueda de soluciones a un problema específico de ese contexto.

Según López-Cassà (citado por Andrés, 2005, p. 110), los programas de habilidades sociales son necesarios por una serie de razones:

- Las competencias socio-emocionales son un aspecto básico con vistas a prepararse para la vida.
- Hay un interés por parte de los educadores para formarse en la educación emocional.
- Los medios de comunicación transmiten contenidos con una elevada carga emocional que las personas deben saber gestionar.
- La necesidad de aprender a regular las emociones negativas para la prevención de comportamientos que puedan ser un riesgo para las personas en el futuro.
- La necesidad de preparar a los niños en estrategias que afronten las situaciones adversas con mayores probabilidades de éxito.

Además, es necesaria una formación para el profesorado con el fin de llevar a cabo estos programas sobre habilidades sociales; esta formación incluiría aspectos tales como:

- La disposición a la educación emocional y a que se inculque esta educación a los alumnos.
- La adquisición de una formación en competencias sociales y emocionales.
- La creatividad en el profesorado y en el alumnado
- La innovación.

(Redacción de Educaweb, 2018).

4.5 BENEFICIOS DE UNAS HABILIDADES SOCIALES POSITIVAS EN EDUCACIÓN INFANTIL

Estas estrategias de habilidades prosociales son beneficiosas, especialmente para algunos grupos de niños y niñas:

- Niños que son retraídos o tímidos y que necesitan mejorar sus habilidades sociales con el fin de desarrollar relaciones sociales eficaces.
- Niños con un desarrollo normal, pero que tienen algunos déficits o establecen relaciones sociales pobres.
- Niños que tienen problemas de aprendizaje, desórdenes de comunicación, problemas de comportamiento u otras limitaciones.
- Niños agresivos que se muestran violentos, física y verbalmente, con los demás niños y niñas.

(McGinnis y Goldstein, s. f).

Como hemos dicho anteriormente, las habilidades sociales serán útiles y necesarias para la adaptación de los niños y niñas a la sociedad en calidad de futuros adultos. En este sentido, es necesario potenciar las conductas sociales proactivas con objeto de adquirir unas habilidades sociales eficaces y asimismo desarrollar la inteligencia emocional en relación con el autoconocimiento personal y el conocimiento

de los otros. La finalidad última es que los niños y niñas aprendan unas reglas básicas de convivencia y unos comportamientos adecuados en las distintas situaciones, contextos sociales y entornos en los que viven.

En definitiva, unas relaciones sociales de calidad son esenciales para la vida de las personas. Según la Redacción de Educaweb (2018), las razones son las siguientes.

En primer lugar, las relaciones sociales proporcionan bienestar personal y una mejor calidad de vida. En cambio, si estas relaciones no son plenas o se dan carencias sociales, se pueden desencadenar cuadros de ansiedad y estrés. Además, las personas que poseen escasas habilidades sociales pueden sufrir desequilibrios psicológicos, (como, por ejemplo, ansiedad, estrés, autoconcepto negativo, baja autoestima), y somatizaciones (como dolores de estómago o de cabeza), e incluso desarrollar algún tipo de fobia social.

Por lo tanto, una persona que sea socialmente hábil ganará en calidad de vida y en satisfacción consigo misma, y será capaz de conseguir los propósitos u objetivos que se proponga y el bienestar necesario más fácilmente que las personas con déficits sociales.

Además, la falta de habilidades sociales acarrea como consecuencia el surgimiento constante de emociones negativas (rechazo, frustración, ira, complejo de inferioridad o sensación de ser desatendido por los demás). En efecto, tal como afirma Roca (2014), las relaciones personales positivas favorecen el desarrollo de una buena autoestima y una felicidad plena.

Por lo demás, el dominio de las habilidades sociales en la escuela se traduce en una mejora del ambiente escolar, en una convivencia más respetuosa, en la creatividad de los alumnos y alumnas, y en la mejor identificación y gestión de las emociones propias y ajenas; en definitiva, en el bienestar del alumnado, cuyos comportamientos agresivos o cohibidos, además, disminuyen progresivamente. Como consecuencia de todo ello, las familias de los alumnos también se ven favorecidas, porque perciben y promueven una educación en valores y conductas prosociales.

5. PROPUESTA GENERAL DE ACTIVIDADES

5.1 INTRODUCCIÓN

Esta propuesta de intervención gira en torno a las habilidades sociales que han de desarrollar los alumnos y alumnas en el primer curso de Educación Infantil, habilidades que aparecen recogidas en el currículo de esta etapa. La propuesta en cuestión se compone de una serie de actividades, que son las siguientes: “Me presento”, “Juego de las estatuas”, “Abrazos al son de la música”, “El teléfono estropeado”, “La silla fantástica” y “*Kamishibai*: El monstruo de los colores” y “El dado de las emociones”.

Uno de los objetivos de la Educación Infantil es el desarrollo integral de cada persona, lo que incluye su dimensión social, en la medida en que cada individuo acaba formando parte activa de la sociedad. En el ya mencionado Decreto 122/2007 del Boletín Oficial de Castilla y León, que establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil, la dimensión social está presente en las tres áreas que conforman el ciclo, es decir: a) conocimiento de sí mismo y autonomía personal; b) conocimiento del entorno, y c) lenguajes: comunicación y representación.

Por lo demás, resulta crucial que los maestros transmitan a los niños y niñas valores que les ayuden a convertirse en personas críticas, autónomas y sociables; en definitiva, que les enseñen habilidades para la vida en sociedad que habrán de desarrollar en el futuro. Ese es el motivo por el que ha sido escogido el tema de las habilidades sociales para la elaboración de este trabajo: la enorme importancia que posee la dimensión social en esta etapa de la educación, así como su estrecha relación con el entramado emocional del niño.

Justificación de las actividades

Se enumeran a continuación las razones de orden general que han motivado la elección de las actividades seleccionadas:

- En primer lugar, es bien sabido que los niños y niñas empiezan a socializar a través de los juegos con sus compañeros.
- Por otro lado, mediante los cuentos aprenden valores, normas sociales y emociones, y asimismo desarrollan la imaginación y la creatividad.
- Finalmente, mediante los juegos dramáticos asumen roles, se expresan oral y corporalmente, se relacionan con los demás, se desinhiben y extraen lecciones de las situaciones escenificadas.

Más particularmente, se detallan ahora los motivos concernientes a cada una de las actividades propuestas:

- La actividad de presentación “Me presento” ayuda a los niños y niñas a conocerse a sí mismos, y a que los demás puedan conocerlos mejor. Además, aprenden a no cohibirse cuando tienen que hablar delante de otros, y, por último, favorece que dispongan de un momento de protagonismo, lo que elevará su autoestima y proporcionará confianza a los más tímidos.
- Con respecto a la actividad del “Juego de las estatuas”, aprenden a expresarse delante de los demás, a través de gestos faciales y de la expresión corporal.
- La actividad de “La silla fantástica” ayuda a fomentar la autoestima y el concepto de sí mismos que poseen los niños y niñas.
- Con “Abrazos al son de la música”, se les enseña a ser empáticos y a demostrar sus sentimientos hacia los demás.
- En cuanto a la actividad de “El teléfono estropeado”, se potencia en ellos el lenguaje oral, la escucha activa y la comprensión del mensaje correcto.
- En cuanto a la actividad “*Kamishibai*: El monstruo de los colores” y el juego dramático de “El dado de las emociones”, a través de ellos identifican las distintas emociones y el autocontrol de las mismas, y

representan escenas dramáticas en las que aprenden roles o normas sociales establecidas.

Hay que advertir, por lo demás, que la edad en la que se va a trabajar esta unidad didáctica (3 años) puede conllevar algunas dificultades iniciales en relación con los contenidos de las distintas actividades.

5.2 OBJETIVOS DE LA PROPUESTA GENERAL DE ACTIVIDADES

En cuanto a los objetivos generales de la propuesta, son los siguientes:

- Elaborar un conjunto de actividades para la propuesta sobre habilidades sociales.
- Llevar a la práctica una actividad (tiene dos partes) de la propuesta general de actividades en torno a las habilidades sociales en Educación Infantil.
- Evaluar la actividad “*Kamishibai*: El monstruo de los colores” y el juego dramático “El dado de las emociones”, realizados en el colegio y que forman parte de la propuesta, así como extraer de ello las conclusiones oportunas.

Alguno de los objetivos, contenidos y criterios secuenciados de las distintas actividades de la propuesta de actividades se muestran en la tabla 5.

Tabla 5: Objetivos, contenidos y estándares de aprendizaje

<p>OBJETIVOS ESPECÍFICOS</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Conocer algunas de las emociones básicas (miedo, alegría, tristeza, rabia, calma y amor). - Dramatizar situaciones cotidianas relacionadas con las emociones del cuento. - Potenciar el lenguaje oral y corporal como medio de expresión. - Disfrutar del juego como medio de diversión y de desarrollo de los vínculos sociales. - Trabajar en equipo (colaboración y cooperación) en actividades plásticas y de arte. - Disfrutar de la literatura infantil.
<p>CONTENIDOS</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Conocimiento de las principales emociones de los seres humanos. - Dramatización de las distintas emociones. - Habilidades sociales (habilidades conversacionales). - Lenguaje oral y expresión corporal. - Juego como medio social. - Colaboración y cooperación por grupos de trabajo.
<p>ESTÁNDARES DE APRENDIZAJE</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Expresar ideas, sentimientos, emociones y deseos mediante el lenguaje oral y corporal, ajustándolos al contexto y a la intención. - Participar con gusto en los juegos dramáticos y regular el comportamiento y emociones de los niños y niñas a la acción. - Comprender algunos textos literarios, mediante actitudes de valoración, disfrute e interés hacia ellos. - Demostrar el cariño a los compañeros mediante abrazos musicales. - Disfrutar del juego como medio de interacción social. - Escuchar activamente a los demás. - Intercambiar cualidades positivas entre los niños y niñas. - Contar a las demás cualidades de la propia personalidad: gustos, <i>hobbies</i>, etc.

La evaluación deberá ser global, continua y formativa, y ello a través de la observación sistemática y con ayuda de algunos instrumentos (diario, escala de observación y escala de estimación). Se propone asimismo la elaboración de un diario para ir anotando observaciones que se consideren relevantes durante el desarrollo de

las actividades. Todo ello ayudará al maestro a comprobar si los criterios de la propuesta se han cumplido.

5.3 METODOLOGÍA

La metodología propuesta se fundamenta en el aprendizaje significativo de los alumnos y alumnas, y se desarrolla en entornos conocidos y cotidianos para ellos, con el fin de suscitar su interés; de esta forma, los niños y niñas relacionan los aprendizajes alcanzados previamente con los nuevamente adquiridos. Estas interrelaciones de aprendizajes enriquecen el proceso y despiertan la curiosidad de los niños y niñas.

5.4 CONTEXTUALIZACIÓN

La propuesta general de actividades se llevará a cabo en el CEIP Fray Juan de la Cruz, más conocido como “La Aneja”, con una clase de niños y niñas de 3 años, a lo largo de diversas sesiones del tercer trimestre del curso, durante varias semanas de los meses de abril y mayo, en el transcurso de las prácticas de 2019.

5.5 CRONOGRAMA Y HORARIO

A continuación, se presentan las tablas 6 y 7, que muestran, respectivamente, un cronograma con la actividad y la duración de las actividades generales de la propuesta, y el horario habitual de la clase de los niños y niñas de 3 años.

Tabla 6: Cronograma

Actividades
1ª “Me presento”. Semana del 1 al 5 de abril (viernes, 5 de abril).
2ª “Kamishibai: El monstruo de los colores” y “El dado de las emociones”. Semana del 8 al 12 de abril (lunes, 8 de abril).
3ª “Juego de las estatuas”. Semana del 24 al 26 de abril (jueves, 25 de abril).
4ª “Abrazos al son de la música”. Semana del 29 de abril al 3 de mayo (martes, 30 de abril).
5ª “El teléfono estropeado”. Semana del 6 al 10 de mayo (miércoles, 8 de mayo).
6ª “La silla fantástica”. Semana del 13 al 17 mayo (lunes, 13 de mayo).

Tabla 7: Horario

Día /hora	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
9:00 a 10:00	Rutinas de entrada Asamblea fin de semana	Rutinas de entrada Asamblea	Rutinas de entrada Asamblea	Rutinas de entrada Asamblea Psicomotricidad	Rutinas de entrada Asamblea
10:00 a 11:00	Rincones	Actividad Rincones	Inglés Rincones	Psicomotricidad	Actividad
11:00 a 11:30	Apoyo Rutinas de aseo y almuerzo	Rutinas de aseo y almuerzo	Rutinas de aseo y almuerzo	Rutinas de aseo y almuerzo	Rutinas de aseo y almuerzo
11:30 a 12:00	RECREO				
12:00 a 13:00	Reenglish / Ajedrez	Relajación Cuento	Informática	Religión / Valores	Relajación Rincones
13:00 a 14:00	Cuento Rutinas de recogida y salida	Música Rutinas de recogida y salida	Cuento Rutinas de recogida y salida	Cuento Rutinas de recogida y salida	Cuento Rutinas de recogida y salida

Según el Decreto 122/2007 del Boletín Oficial de Castilla y León (p. 7), “La evaluación debe tener como fin la identificación de los aprendizajes adquiridos, así como la valoración del desarrollo alcanzado por el alumnado, teniendo por tanto un carácter netamente formativo”. Además, es preciso también evaluar la propia práctica educativa, con el fin de detectar los posibles fallos cometidos en ella y establecer las mejoras necesarias que contribuyan al mayor aprendizaje de los niños y niñas.

5.6 PROPUESTA DE ACTIVIDADES

Las actividades de la propuesta se exponen en la siguiente tabla 8.

Tabla 8: Actividades de la propuesta

Actividades de la propuesta
1. “Me presento”
2. “Juego de las estatuas”
3. “La silla fantástica”
4. “Abrazos al son de la música”
5. “El teléfono estropeado”
6. “ <i>Kamishibai</i> : “El monstruo de los colores” y “El dado de las emociones” (realizada en el aula durante el Prácticum)

Actividad 1: “Me presento”

Objetivos

- Crear un clima de confianza con sus iguales.
- Contar rasgos del propio temperamento o gustos personales a los compañeros o compañeras.
- Respetar el turno de palabra.
- Escuchar detenidamente a los demás.

Contenidos

- Turnos de palabra.
- Expresión de gustos o rasgos personales a los demás.
- Respeto a las opiniones de otros.
- Escucha activa.

Criterios de evaluación

- Saber esperar el turno de palabra.
- Conseguir expresar los rasgos o gustos personales a los demás.
- Ser capaz de escuchar y respetar las diferentes opiniones de sus iguales.

Desarrollo

La maestra pide a los niños y niñas que se sienten en círculo para que todos puedan observarse adecuadamente. En seguida, entrega el micrófono al primer niño o niña, quien se presentará al resto de compañeros, aportando detalles que le caracterizan (por ejemplo, cuál es su color preferido, su comida favorita, aquello que no le gusta, etc.). Sucesivamente, harán lo propio los demás niños y niñas de la clase. Si a alguno de los alumnos le resulta embarazoso hablar delante del resto, correrá el turno al siguiente niño o niña. Lo ideal sería que la maestra creara un clima de confort, para que los niños y niñas que tienden a cohibirse pierdan el miedo poco a poco.

Temporalización

20 minutos

Recursos

- Humanos: maestro/a.
- Materiales: un micrófono.
- Espaciales: un aula.

Actividad 2: “Juego de las estatuas”

Objetivos

- Identificar las emociones (miedo, alegría, tristeza, rabia, calma y amor).
- Expresar sentimientos.
- Adivinar, mediante gestos y expresiones, la emoción representada.

Contenidos

- Sentimientos y emociones.
- Identificación tanto de las emociones propias como las de los demás.

Criterios de evaluación

- Ser capaz de expresar e identificar las distintas emociones, sentimientos y gestos.
- Conseguir adivinar de qué emoción se trata.

Desarrollo

La maestra divide la clase en dos grupos, de modo que los miembros de uno de los grupos se encargarán de representar la emoción escogida, mientras que los del otro deberán adivinar de qué emoción se trata (más tarde, se intercambiarán los roles). A continuación, la maestra ha de explicar a los niños y niñas que, mientras suena la música, ellos pueden bailar como prefieran, pero que, cuando la música cese de sonar, deben detenerse en el sitio y escuchar la emoción que él les declara; en seguida habrán de expresar ellos mismos con gestos la emoción recién indicada.

Temporalización

20 minutos

Recursos

- Humanos: maestro/a.
- Materiales: ordenador u otro dispositivo para poner música.
- Espaciales: un aula amplia.

Actividad 3: “La silla fantástica”

Objetivos

- Intercambiar ideas y opiniones con los compañeros/as sobre las cualidades positivas que estos poseen.
- Reforzar la autoestima y el autoconcepto.

Contenidos

- Autoconcepto personal y autoestima.
- Cualidades personales.

Criterios de evaluación

- Ser capaz de recibir con aceptación las opiniones de los demás.
- Conseguir reforzar la autoestima personal de cada niño y niña para que se sienta mejor consigo mismo.

Desarrollo

La maestra llamará por equipos a los niños y niñas, que se irán sentando uno a uno en una silla. Un compañero o compañera nombrará alguna cualidad positiva del niño o niña que permanece sentado. Esto les servirá como refuerzo positivo y mejorará el autoconcepto que tengan de sí mismos.

Temporalización

20 minutos

Recursos

- Humanos: maestro/a.
- Materiales: silla con decoración en papel continuo que simule un trono de reyes.
- Espaciales: un aula.

Actividad 4: “Abrazos al son de la música”

Objetivos

- Fomentar los lazos de amistad en el aula.
- Incentivar la iniciativa en los niños y niñas más cohibidos.
- Favorecer la cohesión grupal.
- Reforzar la autoestima de los niños y niñas.

Contenidos

- Expresión de la alegría a través del abrazo.
- Cohesión del grupo.
- Reforzamiento de la autoestima.

Criterios de evaluación

- Ser capaz de expresar las emociones positivas, como por ejemplo la alegría, mediante abrazos a los compañeros.
- Dotar de iniciativa a los niños y niñas más vergonzosos, para que se expresen con libertad en un clima confortable y seguro.
- Conseguir crear un clima positivo y relajado en el aula.

Desarrollo

La maestra propone a los niños y niñas que se coloquen en el aula como ellos elijan. Cuando la música comience a sonar, bailarán del modo que más les guste. A continuación, la maestra hará detener la música y los niños tendrán que dejar de bailar y abrazar al compañero o compañera que prefieran. Habrá de advertirse que no se debe abrazar al mismo niño o niña más de una vez. Además, pueden añadirse determinadas reglas (por ejemplo, abrazarse de tres en tres o por equipos). De esta forma, la maestra será capaz de observar qué niños y niñas están mejor integrados en el grupo, cuáles tienen más iniciativa para acercarse a otros, quién es más inhibido, etc. En caso de que haya algún niño o niña desplazado, la maestra incitará a sus compañeros para que vayan a abrazarlo. De este modo, estos alumnos o alumnas más tímidos irán adquiriendo confianza, lo que provocará que en ocasiones subsiguientes sean ellos quienes tomen la iniciativa.

Temporalización

20 minutos

Recursos

- Humanos: maestro/a.
- Materiales: ordenador u otro dispositivo para poner música.
- Espaciales: un aula amplia

Actividad 5: “El teléfono estropeado”

Objetivos

- Fomentar el uso del lenguaje oral a través de mensajes a los compañeros.
- Comprender e interpretar el mensaje correcto de otros niños y niñas para informar al siguiente compañero o compañera.
- Comprobar si, tras su recorrido a través de los alumnos, el mensaje inicial ha sufrido muchas modificaciones.

Contenidos

- Expresión y comprensión oral.
- Escucha activa.

Criterios de evaluación

- Saber comprender e interpretar el mensaje transmitido por el compañero.
- Ser capaz de escuchar atentamente lo que a uno se le está diciendo.

Desarrollo

La maestra indica a los niños y niñas que se sienten en círculo. Inmediatamente después, les explica en qué consiste el juego: primero, cada niño o niña, sucesivamente, tendrá que decir al oído del compañero de su derecha la palabra que toque (por ejemplo, *azul, león, otoño...*), conforme él la haya escuchado; se procederá de este modo hasta llegar al último de ellos. Este comunicará al resto de la clase la palabra que le ha sido transmitida, y en seguida se comparará este resultado con el término que se había propuesto en un primer momento, con el fin de verificar si el mensaje llegó correctamente o no. Las palabras escogidas estarán relacionadas con los

juegos cotidianos del aula (estaciones, colores, animales, números, etc.). Se realizarán varias rondas con términos distintos, para comprobar si al final del juego se ha mejorado la comprensión del mensaje y la escucha a los demás. Asimismo, conforme los alumnos vayan adquiriendo mayor agilidad, pueden introducirse en la dinámica elementos que la hagan más difícil (por ejemplo, limitar el tiempo en cada turno dedicado a pensar y transmitir la palabra, ir más deprisa, decir las palabras en inglés, etc.).

Temporalización

20-25 minutos

Recursos

- Humanos: maestro/a.
- Materiales: ninguno.
- Espaciales: un aula amplia.

Actividad 6: “*Kamishibai*: El monstruo de los colores” y “El dado de las emociones”

De todas las actividades diseñadas para la presente propuesta general, la actividad 6 (“*Kamishibai*: El monstruo de los colores” y “El dado de las emociones”) ha sido llevada a cabo durante el Prácticum del pasado año 2019. La actividad fue realizada en el CEIP Fray Juan de la Cruz (“La Aneja”) durante el tercer trimestre del curso, en concreto con la clase de 3 años.

En torno a la razón de ser de esta actividad, es preciso comenzar señalando que la educación emocional en el aula es absolutamente imprescindible para que los niños y niñas desarrollen valores positivos, así como actitudes de tolerancia y respeto, conocimiento de sí mismos y de los demás, etc. En este sentido, apenas es necesario insistir en que, además, las emociones influyen en el rendimiento académico. Y es que no ha de olvidarse que uno de los componentes de la educación integral es el emocional, y que la escuela debe ofrecer a niños y niñas los rudimentos básicos que les permitan mejorar su comprensión de las emociones. En efecto, si bien es cierto que los maestros deben proporcionar contenidos a sus alumnos, no lo es menos que tienen

asimismo la obligación de educarlos en el delicado campo de la inteligencia emocional.

En este sentido, cabe afirmar que la “didáctica del cuento” conlleva una metodología que potencia la imaginación de los alumnos, que les hace vivir historias en primera persona, empatizar con los personajes y entender un mensaje o moraleja principal. Ciertamente, resulta llamativo observar cómo los relatos despiertan la curiosidad de niños y niñas, y cómo atraen poderosamente su atención.

Por otra parte, la técnica narrativa que se ha escogido para el desarrollo de la primera parte de esta actividad es el *kamishibai* (literalmente ‘drama de papel’), un tipo de teatro tradicional de origen japonés utilizado durante siglos para contar historias. En él, un narrador se apoya, para exponer su relato, en una secuencia de láminas que van apareciendo a través de un teatrillo de madera rectangular provisto de dos puertas. La técnica en cuestión, por su novedad y belleza, resulta especialmente indicada para llevar a cabo la actividad (el texto del cuento aparece en el Anexo).

Objetivos

- Identificar las emociones.
- Diferenciar las distintas emociones básicas (miedo, alegría, tristeza, rabia, calma y amor).
- Disfrutar del cuento como medio de aprendizaje.
- Dramatizar algunas situaciones cotidianas relacionadas con las emociones que aparecen en las tarjetas del cuento.
- Relacionar los estados de ánimo con las expresiones corporales y faciales de cada emoción.

Contenidos

- Trabajo con las emociones (miedo, alegría, tristeza, rabia, calma y amor).
- Relación de las distintas emociones con su correspondiente expresión corporal y facial.
- Dramatización de distintas situaciones cotidianas en las que expresamos emociones.

Criterios de evaluación

- Entender qué emociones básicas experimentan las personas.
- Expresar su emoción favorita.
- Realizar diferentes expresiones faciales y corporales correspondientes a las distintas emociones representadas en las tarjetas.
- Trabajar en grupo la dramatización.

Recursos

- Humanos: maestro/a.
- Materiales: cartón, palillos, pintura, pinceles, cartulinas, papel de seda decorativo, folios, pegamento universal y tijeras.
- Espaciales: un aula amplia.

Desarrollo

Esta actividad está dividida en dos partes.

PARTE PRIMERA. En primer lugar y a modo de introducción, se lleva a cabo una “asamblea de las emociones”, con el fin de comprobar si los niños y niñas son capaces de identificarlas, así como de diferenciar unas de otras. Seguidamente, se procede a la narración del cuento a través de la técnica del *kamishibai*. Acto seguido, se formulan las siguientes preguntas finales para verificar que los alumnos han comprendido el relato:

- ¿Qué emociones aparecían en el cuento?
- ¿Cuál es vuestra emoción preferida?
- ¿Cómo os gusta sentirlos?
- ¿Qué cara ponemos cuando estamos contentos, tristes, etc.?



Figura 2: Puertas del teatrillo *kamishibai*



Figura 3: Portada del cuento

PARTE SEGUNDA. A continuación, los niños y niñas juegan con “El dado de las emociones”. Primero, la maestra organiza la clase por equipos (mesa azul, mesa roja, etc.). Después, los niños y niñas tienen que hacer girar el dado y coger una tarjeta; cada una de las tarjetas se corresponde con una emoción (miedo, alegría, tristeza, rabia, calma o amor) y un contexto de representación de esa emoción (con propuestas del tipo: “Me pego con mi hermana y estoy rabioso”). Entre todos los miembros del grupo realizan la dramatización, de modo que cada niño adopta un rol (mamá, papá, hermano, etc.) dentro de una situación o lugar determinados (casa, colegio, calle, etc.).



Figura 4: “Dado de las emociones” y las tarjetas con texto para la dramatización

Resultados de la actividad

Los niños y niñas identificaron correctamente las distintas emociones que aparecen en el cuento (miedo, alegría, tristeza, rabia, calma y amor). Al finalizar el relato, se llevó a cabo una asamblea en la que se formularon una serie de preguntas sobre su contenido:

- ¿Qué emociones aparecían en el cuento?
- ¿Con cuáles me siento más contento, o más triste o enfadado?
- ¿Cuál es mi emoción preferida? ¿Por qué? ¿Me siento bien o no?

En definitiva, los niños y niñas sabían qué emociones aparecían y cuáles eran positivas o negativas. La mayoría de niños y niñas preferían las de alegría, calma y amor.

A través de esta actividad, los alumnos y alumnas se iniciaron en la práctica de la dramatización, en la que la mayoría de los grupos se desarrolló adecuadamente, por medio de la expresión corporal y de los gestos faciales. Además, mostraron muy buena disposición a la hora de simular las situaciones cotidianas que se les invitaba a dramatizar, y emplearon la comunicación oral con eficacia. Cabe añadir que nunca habían realizado este tipo de actividades, y que, sin embargo, el resultado fue altamente satisfactorio.

El formato elegido para el desarrollo de la actividad (el teatro *kamishibai*), desconocido para los alumnos y alumnas, les sorprendió y agradó enormemente, y les

mantuvo atentos durante toda la sesión. Algo parecido sucedió con “El dado de las emociones”: nunca habían practicado juegos dramáticos y la experiencia resultó muy positiva.

Con respecto al resultado de la puesta en práctica de la actividad durante el Prácticum del pasado año 2019, conviene indicar que los cuatro grupos de niños y niñas que hubieron de realizar la dramatización (en el juego de “El dado de las emociones”) mantuvieron una actitud participativa. No obstante, dos de los grupos destacaron especialmente en lo que concierne a la correcta comprensión de las instrucciones y a la soltura con que afrontaron la representación.

Evaluación de la actividad

Para evaluar las dos partes de la actividad (“*Kamishibai*: El monstruo de los colores” y “El dado de las emociones”), utilicé un diario en el que fui anotando observaciones de carácter grupal que afectaran al respectivo desarrollo de ambas. Además, también me serví de una escala de estimación para detectar en qué grado se habían adquirido los objetivos propuestos en la tabla 9.

Tabla 9: Escala de estimación

ÍTEMS	VALORACIÓN NUMÉRICA				
	1	2	3	4	5
Muestra interés y participa en las actividades del cuento y “El dado de las emociones”.					
Identifica las distintas emociones del cuento.					
Escucha con atención y entiende lo que nos trasmite la narración del cuento.					
Sabe diferenciar las emociones positivas (alegría, calma, amor) de las que no lo son (rabia, tristeza, miedo).					
Realiza el juego dramático en “El dado de las emociones”.					
Muestra actitudes desinhibidas en el juego dramático.					
Representa los roles en las distintas situaciones cotidianas del juego dramático.					

5.7 EVALUACIÓN FINAL

La evaluación se ha realizado sobre tres aspectos concretos: la propuesta general de actividades, el alumnado y la puesta en práctica del docente. Se ha evaluado las actividades del “*Kamishibai*: El monstruo de los colores” y “El dado de las emociones”.

Con respecto a la propuesta general de actividades, se ha comprobado si los objetivos, contenidos y temática de las actividades están adaptados a la edad de 3 años y a la realidad educativa de los alumnos y alumnas a los que va dirigida.

En lo que respecta al alumnado, se analizan los aprendizajes que han sido alcanzados, los que no se han llegado a obtener y los que están en proceso de adquisición.

Y por lo que concierne a la maestra, se ha valorado su práctica docente, tanto las fortalezas como las dificultades (por ejemplo: control del tiempo en la puesta en práctica de la actividad con dos partes, explicaciones claras y concisas a los niños y niñas, manejo de la clase, etc.), con el fin de incorporar posibles mejoras.

En la evaluación se utilizaron varios instrumentos:

- Un diario para anotar observaciones, experiencias de aprendizaje o hechos significativos especialmente reseñables durante el desarrollo de las actividades, tanto aquellos relevantes para la clase en su conjunto, como los que afectan exclusivamente a algún alumno o alumna en concreto.
- Una lista de control, compuesta por una serie de ítems concebidos para comprobar si los objetivos de la propuesta de intervención se alcanzan. Cuando la consecución de alguno de los ítems se encuentra aún en proceso de adquisición, se recomienda anotar esta circunstancia en la casilla de observaciones correspondiente a la tabla 10.

Tabla 10: Lista de control

ÍTEMS	SÍ	NO	OBSERVACIONES
Expresa ideas, sentimientos y emociones mediante el lenguaje oral o gestual.			
Muestra sentimientos de alegría y abraza a sus compañeros.			
Disfruta y comprende la literatura infantil (en forma de cuento).			
Se interesa y participa en el juego dramático.			
Se muestra receptivo cuando recibe valoraciones positivas de sus compañeros/as.			
Entiende los mensajes que recibe del compañero/a.			
Transmite los mensajes a los demás.			
Es capaz de presentarse y mencionar algún <i>hobby</i> al resto con un lenguaje claro y preciso, sin cohibirse.			

- Una escala de estimación del 1 al 5 (ordenada de menor a mayor puntuación) para verificar el grado de aprendizaje en las actividades de la propuesta de intervención, escala que incluimos como tabla 11.

Tabla 11: Escala de estimación

ÍTEMS	VALORACIÓN NUMÉRICA				
	1	2	3	4	5
Muestra interés y participa en las actividades.					
Se relaciona con los compañeros/as.					
Demuestra y expresa sus sentimientos.					
Da y recibe muestras de cariño (abrazos).					
Identifica las emociones del cuento.					
Realiza el juego dramático de “El dado de las emociones”.					
Usa un lenguaje propio de su edad para definirse y presentarse a los demás.					
Entiende y escucha atentamente el mensaje que le transmiten sus compañeros.					
Refleja mediante gestos o expresión corporal la emoción correspondiente.					
Recibe con buena actitud los comentarios positivos sobre su personalidad.					

Algunos aspectos concretos de la propuesta que se han evaluado son los siguientes.

- Adaptación a la edad: la propuesta didáctica está adaptada a la edad de 3 años, tanto en su forma como en sus contenidos. Es el caso de la actividad “*Kamishibai*: El monstruo de los colores” y “El dado de las emociones”, que ya ha sido puesta en práctica; en ella, tanto el contenido (los sentimientos y su expresión, la escucha atenta a los demás, el intercambio de opiniones, el conocimiento mutuo, etc.) como los recursos utilizados (cuento y juego dramático) resultaron atractivos y motivadores para niños y niñas de 3 años.
- Originalidad y creatividad: la propuesta ha sido creativa y motivadora en cuanto al tipo de actividades. Esa es la razón por la que se escogieron en algunas actividades los materiales y técnicas descritos anteriormente (*kamishibai*, dramatización, etc.). Por otro lado, la familiaridad de los contenidos (temática cotidiana, emociones, refuerzo de la autoestima, expresión de emociones, envío del mensaje correcto a los demás, etc.) suele llamar la atención de los niños y niñas, y asimismo facilitar su capacidad de expresarse de forma creativa y original, lo que, en consecuencia, resulta un motivo de mejora del aprendizaje.
- Relación de objetivos con contenidos y criterios de evaluación: es preciso que exista una razonable correspondencia entre los objetivos, los contenidos y los criterios de evaluación de la propuesta. En este caso, la relación de los objetivos y criterios se corresponde con el contenido de las actividades.
- Adaptación de la propuesta didáctica al aula: existe una correlación entre los formatos y contenidos de las actividades y la experiencia cotidiana de los niños y niñas en la escuela; por ello, en el caso que nos concierne, los formatos y contenidos seleccionados para las distintas actividades (registro oral del lenguaje, expresión corporal y gestual, narración de cuentos, abrazos con música, descripción y presentación de uno mismo, asimilación de comentarios positivos para reforzar la autoestima y el autoconcepto, recepción y transmisión de mensajes, etc.) tratan de reproducir distintas habilidades de la vida diaria dentro y fuera de la

escuela a las que los alumnos y alumnas están acostumbrados, y asimismo trabajar con contenidos, tanto específicos como transversales, que les sean útiles para su día a día, y que, de hecho, están presentes, en mayor o menor medida, en todo el currículo de Educación Infantil.

- En cuanto a la evaluación de los procesos de aprendizaje por parte de los alumnos, cabe destacar:

- Emociones y dramatización: los alumnos y alumnas, a través de la dramatización de las distintas emociones expresadas por el personaje del monstruo de los colores, aprendieron y asimilaron los contenidos con ellas vinculados. La experiencia resultó marcadamente novedosa para ellos, y el éxito, desde el punto de vista del aprendizaje, se cifra en el hecho de que incluso los más cohibidos consiguieron adquirir los contenidos previstos.

- Expresión oral y gestual de ideas, pensamientos, emociones, etc.: esta dimensión del aprendizaje se trabaja más especialmente a través de la actividad denominada “Me presento”, que consiste en exponer a los compañeros y compañeras algunos rasgos de la propia personalidad (gustos, aficiones, etc.). Con ello se logra, partiendo del temperamento de cada niño o niña, practicar la competencia comunicativa, y en particular el registro oral, con el propósito de que posteriormente sean ellos capaces de expresarse oralmente con fluidez y naturalidad en asambleas y otras actividades de este tipo. Por lo demás, también en el “Juego de las estatuas” se lleva a la práctica la competencia comunicativa, en esta ocasión mediante la expresión corporal y gestual. En la actividad realizada en la asamblea final del “kamishibai” y juego dramático del “Dado de las emociones” se trabajan este tipo de competencias.

- Participación de niños y niñas en las diferentes actividades o juegos como agentes socializadores: este aspecto se trabaja provechosamente a través de los juegos “kamishibai” y “Dado de las emociones”. También, en las actividades restantes no realizadas como “Abrazos al son de la música”, “Juego de las estatuas” y “El teléfono estropeado”, cuyo

objetivo es incentivar las habilidades interpersonales de niños y niñas, así como favorecer el buen clima entre ellos y la cohesión del grupo.

- Disfrute de la literatura infantil: el goce de la lectura se intenta promover a través del cuento *El monstruo de los colores*, narrado con la técnica *kamishibai*, que ayuda por sí misma a potenciar la imaginación y la creatividad. Por lo demás, la práctica efectuada nos muestra que los alumnos y alumnas entendieron a la perfección el mensaje del relato y supieron relacionar correctamente las emociones con los diferentes colores del protagonista.

- Con respecto a la labor del docente, he aquí algunos aspectos reseñables a efectos de evaluación.

- Pautas sencillas y claras: se trató de ofrecer pautas lo más sencillas, claras y breves posibles para que los niños y niñas comprendieran correctamente lo que debía y no debía hacerse en cada una de las distintas actividades. Dada la edad de los alumnos y alumnas (3 años), se atendió especialmente a este aspecto, pues la excesiva complejidad de las reglas hubiera dificultado el normal desarrollo de las actividades; en consecuencia, la sencillez fue causa en buena medida del éxito de la propuesta.

- Control del tiempo: es imprescindible que este aspecto se tenga presente en la elaboración de la propuesta, pues le sirve al maestro o maestra para pautar el desarrollo de la actividad y prever posibles modificaciones sobre la marcha, en el caso de tener que alargar o acortar determinada actividad. En el caso de la llevada a cabo durante las prácticas (“*Kamishibai*: El monstruo de los colores” y “El dado de las emociones”), se ajustó al tiempo previsto. Aunque, en el dado se tuvo que realizar en dos días.

- Control de la clase: también en este caso, ambas actividades se beneficiaron de un buen control del grupo.

- *Feedback*: la mayoría de *feedbacks* han de ser positivos (del tipo “Muy bien”, “Lo estás haciendo genial”, “Sigue así”, etc.). En la actividad llevada a cabo se intentaron evitar los mensajes negativos,

sustituyéndolos por indicaciones a los niños y niñas sobre qué es lo que tenían que hacer, y, en caso de incompreensión, tratando de buscar otro modo de transmitir las instrucciones, sin descalificarlos ni hacer comentarios negativos.

- Interacción maestro y alumnos/as: en la actividad realizada se ha producido la necesaria interacción con los alumnos y alumnas, con el fin de explicarles, guiarles, responder a sus preguntas y comentarios espontáneos, aclarar dudas, etc. Un momento especialmente remarcable en este sentido fue el de la asamblea posterior al cuento, concebida para contrastar la comprensión del relato.

Por otra parte, entre las mejoras posibles que pueden mencionarse en relación con la puesta en práctica de la actividad descrita, cabe resaltar que la asamblea posterior al cuento de *El monstruo de los colores* (a la que me acabo de referir) resultó algo descontrolada, con mucho alboroto y con todos los niños y niñas hablando al mismo tiempo, lo que dificultó la conversación con ellos, conveniente para haber tenido un mejor balance de la actividad. En este sentido, hubiera sido aconsejable haber llevado un control más estrecho del grupo.

En otro orden de cosas, el principal problema encontrado a la hora de preparar la propuesta de intervención ha sido el de adaptar los contenidos relacionados con las habilidades sociales a la edad de los niños y niñas. Dado que, al escoger el tema del TFG, no se conoce aún la edad de los alumnos y alumnas con los que se tendrá que poner en práctica la propuesta, no resulta siempre fácil después adaptar los contenidos y el tipo de actividades a la edad en cuestión. En efecto, la temática elegida en un principio (que suele obedecer a contenidos más transversales) ha resultado algo compleja de sacar adelante con niños y niñas de 3 años, sobre todo a la hora de procurar que entendieran bien lo que tenían que hacer en las distintas fases de las actividades.

Con respecto a las fortalezas más importantes de la propuesta de intervención, cabe afirmar lo siguiente.

- El formato *kamishibai* para la narración del cuento resultó sumamente atractivo para los niños y niñas. Como queda dicho, se trata de un tipo de teatro que no habían presenciado antes, lo que ayudó a captar su curiosidad y atención, y, en consecuencia, mejoró su comprensión de las distintas emociones del protagonista. Además, el tratamiento del tema de las emociones en el cuento se lleva a cabo en clave muy cotidiana para un niño o niña de 3 años, lo que favorece su identificación con el personaje y la expresión de sus propias emociones. A ello también colabora su momento vital, en el que empiezan a conocerse a sí mismos y a interactuar más intensamente con otros niños y niñas. Adicionalmente, se trata de una etapa en la que están muy acostumbrados a la escucha de cuentos, ya que es una actividad diaria en el aula.
- Por lo que respecta al juego de dramatización (“El dado de las emociones”), también nos encontramos ante una práctica que nunca antes habían realizado (según el testimonio de la maestra), lo que aumentó su interés y ganas de participar. Además, les resultó muy inmediato el captar las instrucciones de lo que tenían que hacer en cada situación representada y el papel que en ellas desempeñaba cada uno.

6. CONCLUSIONES

Una vez finalizado el trabajo, y tras la puesta en práctica de la actividad descrita, se han extraído las siguientes conclusiones.

En cuanto a los objetivos del TFG, se han cumplido suficientemente, pues el trabajo ha supuesto una investigación en torno a la cuestión de las habilidades sociales y a la importancia de potenciarlas a edades tempranas, investigación que ha implicado, primero, un proceso de reflexión sobre el asunto y, posteriormente, la puesta en práctica de la propuesta. A continuación, se analizan los objetivos del trabajo, así como su cumplimiento.

El primer objetivo, consistente en conocer las habilidades sociales en el ciclo de Educación Infantil, se ha llevado a cabo, dado que se ha estudiado, desde un punto de vista teórico, la naturaleza de las habilidades sociales, las inteligencias que intervienen en ellas, los programas existentes, etc. También se ha abordado y llevado a término el segundo objetivo, la comprensión de la importancia de las habilidades sociales en Educación Infantil, mediante una aproximación teórica sobre el particular. Y el último objetivo, la realización de una propuesta general de actividades en relación con las habilidades sociales, se ha llevado a cabo con la concepción y puesta en práctica de dicha propuesta y de algunas de sus actividades correspondientes.

Más particularmente, y en referencia a lo afirmado por Delors (1996), para quien la educación es un conjunto, un todo, esta experiencia investigadora nos lleva a la conclusión de que la unión entre lo cognitivo y lo emocional es una realidad. Siendo así, en la medida en que la dimensión social forma parte del desarrollo integral de la persona, las emociones han de influir necesariamente en los aprendizajes de los niños y niñas, y es importante, para ello, que se cree un ambiente pedagógico saludable, con el fin de extraer el mayor aprendizaje posible de la experiencia docente. Por descontado, los niños y niñas deben adquirir en la escuela competencias para la vida, como las habilidades sociales, que les ayuden a desenvolverse en su entorno cotidiano y a compartir sus ideas, pensamientos o aprendizajes con el resto, trabajar en equipo y aprender de los demás. En este sentido, no hay que olvidar que la escuela educa a los niños y niñas trabajando en estrecha colaboración con las familias, y no debe centrarse solo en los contenidos formales de cada curso. Se trata, por tanto, de potenciar las inteligencias interpersonales e intrapersonales, como sugiere Gardner (2001), para que

los niños y niñas se desarrollen con buen nivel de autoestima, autocontrol y manejo de situaciones sociales complejas propias del día a día.

En lo que concierne a la aplicación del estudio de las habilidades sociales en la escuela, es preciso indicar que en la actualidad no existen demasiados programas específicos sobre este tema en la etapa de Educación Infantil, y que, en cualquier caso, sería necesario previamente una adecuada formación del profesorado en este campo, con el fin de poder llevar a cabo más propuestas educativas de este tipo. Desde luego, me parece que la inclusión de esta dimensión educativa debería ser una prioridad a la hora de concebir en el futuro los cursos de formación en las escuelas.

Quisiera insistir también en el reto que ha supuesto trabajar las habilidades sociales con niños y niñas de 3 años, y en lo complicado que por momentos ha resultado adaptar los contenidos a una edad tan temprana, en que todavía impera el egocentrismo y en que algunos aspectos de las relaciones interpersonales (compartir, pedir prestado, trabajar en colaboración, etc.) aún no son asimilados de manera inmediata.

En definitiva, las habilidades sociales resultan de suma importancia para la adquisición de todos los aprendizajes, aparte de suponer en sí mismas una fuente de bienestar. Sin duda, en la medida en que los niños y niñas las desarrollen eficazmente para desenvolverse con naturalidad y confianza, su rendimiento académico y su futuro se verán beneficiados. Es sabido que el ser humano es un ser social por naturaleza (un “animal político”, según la célebre fórmula aristotélica), para el desarrollo de cuya personalidad va aprendiendo en los distintos entornos o contextos sociales. En suma, si para un desarrollo integral de la persona todas las dimensiones son relevantes (cognitiva, social, ética, trascendental o física), las habilidades propias de la dimensión social han de tener un papel prominente en todas las etapas de la trayectoria educativa.

7. ANEXO

El monstruo de los colores

Este es el monstruo de los colores. Hoy se ha levantado un poco raro, confuso, aturdido. No sabe muy bien qué le pasa.

Niña: “¿Ya te has vuelto a liar? No aprenderás nunca. Menudo lío que te has hecho con las emociones. Así todas revueltas no funcionan. Tendrías que separarlas y colocarlas cada una en su bote. Si quieres, te ayudo a poner orden.

*La **alegría** es contagiosa, brilla como el sol, parpadea como las estrellas. Cuando estás alegre, ríes, saltas, bailas, juegas y quieres compartir tu alegría con los demás.*

*La **tristeza** siempre está echando de menos algo. Es suave como el mar. Dulce como los días de lluvia. Cuando estás triste, te escondes y quieres estar solo. Y no te apetece hacer nada.*

*La **rabia** arde al rojo vivo y es feroz como el fuego que quema fuerte y es difícil de apagar. Cuando estás enfadado, sientes que se ha cometido una injusticia y quieres descargar la rabia en otros.*

*El **miedo** es cobarde y huye como un ladrón en la oscuridad. Cuando sientes miedo, te vuelves pequeño y poca cosa. Y crees que no podrás hacer lo que se te pide.*

*La **calma** es tranquila como los árboles, ligera como una hoja al viento. Cuando estás en calma, respiras poco a poco y profundamente. Te sientes en paz.*

Estas son tus emociones. Cada una tiene un color diferente y ordenadas funcionan mejor. ¿Ves qué bien? Ya están todas en su sitio.

Pero... y ahora ¿se puede saber qué te pasa?”.

*Parece que el monstruo está cariñoso y amoroso, y está de color **rosa**.*

FIN



8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Libros, artículos de revistas y tesis o TFG

- Álvarez, A., Álvarez-Monteserín, M.^a. A., Cañas, A., Jiménez, S., y Petit, M.^a. J. (1990). *Desarrollo de las habilidades sociales en niños de 3-6 años. Guía práctica para padres y profesores*. Madrid: Visor.
- Álvarez, Hernández, J. (1996). *Habilidades sociales en la educación infantil. Cuadernos de trabajo*. Madrid: Escuela Española.
- Andrés, C. de (2005). La educación emocional en edades tempranas y el interés de su aplicación en la escuela. Programas de educación emocional, nuevo reto en la formación de los profesores. *Tendencias Pedagógicas*, 10, 107-123. Recuperado de <https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/1856>
- Aranda, R. (2007). Evaluación Diagnóstica sobre las Habilidades Sociales de los Alumnos de Educación Infantil: Proyecto de Formación del Profesorado en Centros (Centro “La Inmaculada” de Hortaleza) –Primera parte–. *Tendencias Pedagógicas*, 12, 111-149. Recuperado de https://www.academia.edu/14906728/Evaluaci%C3%B3n_Diagn%C3%B3stica_sobre_las_Habilidades_Sociales_de_los_Alumnos_de_Educaci%C3%B3n_Infantil_Proyecto_de_Formaci%C3%B3n_del_Profesorado_en_Centros_Centro_La_Inmaculada
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Caballo, V. (2005). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid: Siglo XXI.
- Curran, J. P. (1985). Social skills therapy: A model and a treatment. En R. M. Turner y L. M. Ascher (Eds.), *Evaluating behavior therapy outcome* (pp. 122-145). Nueva York: Springer.
- Delors, J. (1996). Los cuatro pilares de la educación. En J. Delors, I. Al Mufti, I. Amagi, R. Carneiro, F. Chung, B. Geremek, ... Z. Nanzhao. *La educación*

encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI (pp. 91-103). Madrid: Santillana/UNESCO.

D’Zurilla, T. J. (1993). *Terapia de resolución de conflictos: competencia social, un nuevo enfoque en la intervención clínica*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Gardner, H. (2001). *La inteligencia reformulada: las inteligencias múltiples en el siglo XXI*. Barcelona: Paidós.

Geertz, C. (1983). *Local Knowledge: Further Essays in Interpretative Anthropology*. Nueva York: Basic Books.

Giménez-Dasí, M., y Quintanilla, L. (2009). “Competencia” social y “competencia” emocional: una propuesta para intervenir en Educación Infantil. *Infancia y aprendizaje*, 32(2), 359-373. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/233524577_Competencia_social_competencia_emocional_una_propuesta_para_intervenir_en_Educacion_InfantilSocial_al_competence_emotional_competence_A_proposal_for_early_Childhood_Education

Ibarrola, B. (2003). *Sentir y pensar. Programa de Inteligencia Emocional para niños de 3-5 años*. Madrid: SM.

Lacunza, A. B. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en Humanidades* 12(23).159-182. Recuperado de www.redalyc.org/html/184/18424417009/

Lacunza, A. B. (2012). Las habilidades sociales y el comportamiento prosocial infantil desde la psicología positiva. *Revista Pequeño*, 2(1), 1-20. Recuperado de <https://docplayer.es/8762783-Las-habilidades-sociales-y-el-comportamiento-prosocial-infantil-desde-la-psicologia-positiva-1.html>

Lizano, K., y Umaña, M. (2008). La teoría de las inteligencias múltiples en la práctica docente en Educación Preescolar. *Educare*, 12(1), 135-149.

López-Cassà, È. (2003). *Educación emocional. Programa para 3-6 años*. Barcelona: Praxis.

- López-Cassà, È. (2005). La educación emocional en la Educación Infantil. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 153-57. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927009.pdf>
- Llanos, C. C. (2006). *Efectos de un programa de enseñanza de habilidades sociales* (Tesis doctoral inédita, Universidad de Granada). Recuperada de <https://hera.ugr.es/tesisugr/15885574.pdf>
- McGinnis, E., y Goldstein, A. P. (s. f.). *Programa de habilidades para la infancia temprana (La enseñanza de habilidades prosociales a los niños de preescolar y jardín infantil)*. Recuperado de <https://es.slideshare.net/fundacioncadah/programa-de-habilidades-para-la-infancia-temprana>
- Mercadé, A. (s. f.). *Los 8 tipos de Inteligencia según Howard Gardner: la teoría de las inteligencias múltiples*. Recuperado de <https://materialestic.es/transicion/apuntes/Los.8.tipos.de.inteligencia.segun.Howard.Gardner.pdf>
- Monjas, M. I. (1993). *Programa de habilidades de interacción social (PEHIS)*. Salamanca: Trilce.
- Monjas, M. I., y González, B. de la P. (2000). *Las habilidades sociales en el currículo*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Omar, A. (2009). Antecedentes y consecuencia de los comportamientos prosociales de voz y silencio. *Psicodebate, Psicología, Cultura y Sociedad*, 10, 249-268.
- Peláez, A. (2016). *Las habilidades sociales en un caso de síndrome X frágil* (Trabajo fin de grado, Universidad de Valladolid). Recuperado de uvadoc.uva.es/bitstream/10324/20545/1/TFG-G2049.pdf
- Roca, E. (2014). *Cómo mejorar tus habilidades sociales*. Valencia: ACDE. Recuperado de <https://www.cop.es/colegiados/PV00520/pdf/Habilidades%20sociales-Dale%20una%20mirada.pdf>
- Sanz, S. (2016). *Las habilidades sociales en la Educación infantil* (Trabajo fin de grado, Universidad de Valladolid). Recuperado de <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/19975>

- Teruel Melero, M. P. (2014). Por qué y para qué la Educación Emocional. *Cuadernos de pedagogía*, 442, 62-64.
- Verdugo, M. (1997). *Programa de habilidades sociales. Programas conductuales alternativos*. Salamanca: Amaru.
- Waldman, N. (1999). *Multiple Intelligences Grade 6: Teaching kids the way they learn*. Torrance: Frank Schaffer Publications.

Leyes educativas

Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León. Publicado en el Boletín Oficial de Castilla y León. N° 1 a 2 de enero de 2008.

Referencias web

- García, R. (16 de mayo, 2016). *Como crear un kamishibai casero*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=P56mCjHdfdk>
- Gratacós, M. (s. f.). *El modelo ecológico de Bronfenbrenner: sistemas y críticas*. Recuperado de <https://www.lifeder.com/modelo-ecologico-bronfenbrenner/>
- López, A. B. (2016). El Monstruo de los Colores [Entrada en un blog]. Recuperado de <https://coleccionandocuentos.blogspot.com/2016/09/el-monstruo-de-colores.html>
- Nicuesa, M. (2018). *Los cinco elementos de la inteligencia emocional*. Psicología-Online. Recuperado de <https://www.psicologia-online.com/los-5-elementos-de-la-inteligencia-emocional-142.html>
- Redacción de Educaweb (2018). *Beneficios e ideas para trabajar la inteligencia emocional y social en el aula*. Recuperado de <https://www.educaweb.com/noticia/2018/06/19/beneficios-ideas-trabajar-inteligencia-emocional-social-aula-18503/>
- Sevillano, E. (17 de marzo, 2016). 13 juegos para fomentar la autoestima en el aula. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/economia/2016/03/17/actualidad/1458211539_319733.html

